



GUÍA DEL MENSAJE

24 DE AGOSTO DE 2025

NARRADOR - 3: *UNA HISTORIA EN UNA TIERRA HOSTIL* **(DANIEL 6:10-23)**



**RICK GROVER
Y WILL GROVER**

Estamos en la tercera semana de nuestra serie llamada “Narrador”, basada en la tercera parte de la genealogía de Jesús en Mateo 1. En nuestra serie actual de enseñanzas, seguimos las historias de aquellos que forman parte del árbol genealógico de Jesús, el cual Mateo divide en tres partes: de Abraham a David, de David al Exilio Babilónico, y del Exilio Babilónico a Jesús.

En las dos secciones anteriores, dedicamos tiempo a profundizar en las historias de individuos y la diferencia que eso hace en nosotros. En esta tercera parte, exploramos las historias de quienes soportaron el Exilio Babilónico. Estamos viendo Historias en una tierra hostil.

Quizás sientas que, dentro de tu propia familia, entre amigos, en el trabajo, en la escuela o incluso en nuestro país en general, existen diferentes grados de hostilidad hacia lo que tú crees. La pregunta es: ¿Cómo vivimos nuestra fe entre personas que tal vez no comparten nuestra fe? Todos podemos aprender de lo que la Escritura nos enseña sobre vivir una vida con propósito y misión, incluso cuando enfrentamos retos y obstáculos. Así como lo vemos en la historia que hemos estado estudiando estas últimas semanas en el libro de Daniel.

Un repaso rápido: Daniel y sus amigos eran judíos que fueron deportados a Babilonia en algún momento del siglo VI a.C. Daniel llega a ser uno de los tres principales consejeros del rey en Daniel 6. Y Daniel 6:3 nos dice: *“Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores, porque había en él un espíritu superior; y el rey pensó en ponerlo sobre todo el reino.”* **(Daniel 6:3, RVR1960)**

Ahora imagina que eres uno de los otros dos altos oficiales. Daniel, el extranjero, el judío de Judá que fue llevado a Babilonia (que ahora se ha convertido en el Imperio Persa bajo el nuevo rey, Darío), es elevado por encima de ti, va a convertirse en tu jefe. ¿Qué?

El versículo 4 dice: *“Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; mas no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él.”* **(Daniel 6:4, RVR1960)**

Estos altos oficiales tuvieron que escarbar más profundo. Conspiraron juntos para encontrar una manera de desacreditar a Daniel, y elaboraron un plan. Sabían que Daniel oraba muy abiertamente al Dios de Israel. Él no ocultaba su fe. No era secreto ni discreto. Y ellos idearon un plan para usar la transparencia de Daniel en su fe en YHWH, en Dios, en su contra. Fueron al rey Darío y lograron que aprobara un decreto y estableciera



GUÍA DEL MENSAJE

27 DE JULIO DE 2025

un edicto que decía así, en el versículo 7: “Cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones.” **(Daniel 6:7, RVR1960)**

El rey firmó el decreto y el edicto, lo cual se convirtió en una ley irrevocable, incluso para el mismo rey. El versículo 10 continúa diciendo: “Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes.” **(Daniel 6:10, RVR1960)**

Todo esto era una trampa. Y efectivamente, Daniel cayó en ella. Los que conspiraban contra él lo atraparon en el acto –imagínate– ¡ORANDO! Entonces fueron directamente al rey y le dijeron: “Daniel, que es de los hijos de los cautivos de Judá, no te respeta a ti, oh rey, ni acata el edicto que confirmaste, sino que tres veces al día hace su petición.” **(Daniel 6:13, RVR1960)**

La mano del rey fue forzada a cumplir con lo establecido, y el versículo 16 nos dice: “Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, y le echaron en el foso de los leones. Y el rey dijo a Daniel: El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre.” **(Daniel 6:16, RVR1960)**

La mayoría de los eruditos creen que Daniel probablemente tenía alrededor de 80 años en este momento. Así que, imagina a un hombre de 80 años siendo arrojado a una cueva con leones hambrientos que no habían comido en días. Una piedra fue puesta en la entrada del foso, y el rey la selló con su propio anillo.

1. ESTO PARECÍA SER UN MOMENTO MUY OSCURO PARA DANIEL. ¿TE IDENTIFICAS? PROBABLEMENTE NO HAS SIDO ARROJADO A UNA CUEVA LITERAL CON LEONES REALES, PERO ¿CUÁNDO HA SIDO UNA OCASIÓN EN LA QUE, AL INTENTAR HACER LO CORRECTO DELANTE DE DIOS, FUISTE VÍCTIMA DE UNA “TRAMPA”? ¿O TE ENCONTRASTE EN UNA SITUACIÓN PELIGROSA?

En nuestros momentos más oscuros, podemos olvidar que Dios aún brilla con fuerza. Y, efectivamente, al amanecer, el versículo 19 dice que el rey corrió al foso y descubrió que Daniel estaba vivo y bien. Daniel dijo al rey: “Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo.” **(Daniel 6:22, RVR1960)**

Sí, a veces Dios nos libra de un foso de leones. Y otras veces, Él nos libra... pero solamente en la vida venidera. El escritor de Hebreos, en el capítulo 11, conocido como “El capítulo de la fe”, nos dice: “Por fe conquistaron



GUÍA DEL MENSAJE

27 DE JULIO DE 2025

reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, ... Otros experimentaron vituperios y azotes, y además de esto prisiones y cárceles.” (Hebreos 11:33, 36 RVR1960)

La pregunta es: ya sea que Dios nos libre ahora o en la vida venidera, ¿cómo podemos mantenernos fieles? ¿Cómo no rendirnos? Recuerda la pregunta clave con la que empezamos: ¿Cómo vivimos nuestra fe entre personas que tal vez no comparten nuestra fe?

Y esto es lo que aprendemos de Daniel:

La fe es un estilo de vida, no una muleta en tiempos de crisis. La razón por la cual Daniel pudo resistir cuando las cosas se pusieron difíciles fue porque ya había desarrollado su fe en los buenos tiempos, antes de que llegaran los malos tiempos. Vuelve al versículo 10: “Se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes.” (Daniel 6:10, RVR1960)

“Como lo solía hacer antes.” Este no era un momento en el que Daniel corría desesperadamente a orar porque escuchó acerca del decreto del rey y estaba en problemas. Esto era parte de su rutina. Esto era diario. Esto era constante. Daniel tenía ritmos saludables que lo moldearon, lo forjaron, lo formaron para ser un hombre de carácter, integridad y fe profunda. Daniel no veía a Dios como una “tarjeta de salir de la cárcel” que guardaba en el bolsillo para emergencias. Esta era una fe profunda, constante y verdadera, que Daniel practicaba como estilo de vida.

2. ¿CÓMO ESTÁ TU VIDA DE ORACIÓN? ¿ACUDES A DIOS SOLO CUANDO TIENES PROBLEMAS? ¿O ES LA ORACIÓN UNA MANERA CONSTANTE DE VIVIR QUE TE HA AYUDADO A PERMANECER MÁS UNIDO A JESÚS?

Aquí está la buena noticia para nosotros: no tenemos que ser “súper-cristianos” para vivir nuestra fe entre personas que no la comparten. Cualquiera puede hacer lo que Daniel hacía. Él creó ritmos saludables de oración, y se mantuvo fiel en ellos. Estaba desarrollando su fe como un estilo de vida, de modo que cuando realmente necesitó de su fe, su “músculo espiritual” ya estaba fortalecido y listo.

Vivir una vida de entrega constante y disciplina diaria también impacta la vida de otras personas. Solo piensa en el rey Darío. De alguna manera, Darío sabía acerca del Dios al que servía Daniel. Había visto a Daniel y, lo más probable, lo había escuchado hablar de su fe y del Dios al que servía. Cuando lo echó en el foso de los leones, exclamó: “El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, Él te libre.” (Daniel 6:16, RVR1960)

¿Cómo supo el rey que Daniel servía continuamente a Dios? Porque Daniel no mantenía su fe en secreto. Y esa



GUÍA DEL MENSAJE

27 DE JULIO DE 2025

es la segunda lección que aprendemos acerca de cómo vivir nuestra fe entre personas que tal vez no la comparten:

La fe se vive abiertamente, no escondida en secreto. Todos sabían de la fe de Daniel, ¡y eso fue lo que le causó problemas! Cuando los otros oficiales intentaban atraparlo, no podían señalar ninguna falla moral, ni que estaba robando dinero, ni que tenía algún vicio. No, según ellos, Daniel tenía un “problema de fe”. Él creía en YHWH, y lo hacía de manera pública. ¡Eso era todo! Sabían que lo tenían en sus manos porque Daniel vivía su fe de manera visible para todos. Mira el versículo 10 una vez más: *“Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén...”*

(Daniel 6:10, RVR1960)

3. ¿DE QUÉ MANERAS PIENSAS QUE LA GENTE PUEDE NOTAR QUE TU FE EN CRISTO ES PARTE DE TU VIDA DIARIA? ¿CÓMO PODRÍAN VERLA SI OBSERVARAN DE CERCA?

Este es quizás el paso más importante que podemos dar cuando vivimos entre personas que no comparten nuestra fe. Vivimos nuestra fe de manera abierta, no secreta. No de forma arrogante o confrontativa – “¡Soy cristiano y estoy en lo correcto!” – sino con humildad y gracia. En el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo escribe a la iglesia en Colosas: *“Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo. Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno.”*

(Colosenses 4:5-6, RVR1960)

No se trata de personas paradas en las esquinas con un megáfono predicando. Se trata de familias que viven su fe entre otras familias. Se trata de seguidores de Jesús que eligen la obediencia radical en un mundo cada vez más apático hacia todo lo relacionado con la fe. Y eso es lo que continuará marcando la diferencia aquí también—en los hogares, vecindarios, lugares de trabajo y escuelas. Familias viviendo su fe entre otras familias. Seguidores de Jesús escogiendo la obediencia radical en un mundo indiferente hacia la fe.

4. ¿QUÉ PASO TE ESTÁ IMPULSANDO DIOS A DAR PARA VIVIR TU FE EN JESÚS DE MANERA MÁS ABIERTA ENTRE PERSONAS QUE NO COMPARTEN TU FE?